

ANTE EL USO VULGAR DE LA CALIFICACIÓN DE “LORISTAS” HACIA LA FRACCIÓN DE ALTAMIRA POR PARTE DE LA DIRECCIÓN ACTUAL DE PARTIDO OBRERO

El POR Argentino y el CERCÍ (Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional) reivindicamos íntegramente la herencia del Gran Revolucionario boliviano Guillermo Lora. Lo que denominan todos los revisionistas como “lorismo” es marx-leninismo-trotskyismo. Esa tradición es lo que encarna nuestro dirigente fallecido hace 10 años.

G. Lora y el POR boliviano se han caracterizado por mantener una misma línea revolucionaria a lo largo de su historia, la estrategia de la revolución y dictadura del proletariado, el gobierno obrero-campesino.

G. Lora y el POR han construido el programa de la revolución en Bolivia como parte de la revolución socialista internacional. Esta tarea esencial, de la que reniegan los revisionistas en todo el mundo, significa conocer profundamente la realidad que hay que transformar, aplicando las leyes del materialismo histórico y dialéctico.

Han contribuido al conocimiento de la historia del movimiento obrero, a caracterizar correctamente al país y por lo tanto definir qué revolución corresponde realizar, a las fuerzas armadas, las naciones oprimidas, sobre la coca, la educación, la integración de Bolivia al mercado mundial, la formación de las clases, la tarea de la unidad de Latinoamérica en los Estados Unidos Socialistas de América Latina. 70 tomos de las Obras Completas de G. Lora dan cuenta del gigantesco trabajo realizado.

G. Lora y el POR ponen en pie el Partido sobre la base del programa, de la estrategia revolucionaria. Un partido bolchevique, conspirativo, de cuadros, de revolucionarios profesionales.

Para que exista centralismo democrático y evitar toda forma de burocratismo es necesario construir otro tipo de partido, tomando como referencia la experiencia del POR de Bolivia, sus tesis sobre organización y cómo se resolvieron en su seno las divergencias políticas a lo largo de la historia.

G. Lora advirtió en Noviembre de 1983 sobre el giro democratizante de PO. “El PST y Política Obrera (esta última siguiendo el ejemplo del morenismo) creyeron que era una gran táctica electoral cambiar de ropaje. Uno de ellos se autobautizó como MAS y el otro como Partido Obrero, silenciaron su prensa tradicional y lanzaron boletines limitadamente electorales con el nombre de periódicos. Aprobaron programas adecuados para las circunstancias, ajustadamente democratizantes, sin términos ni consignas capaces de espantar a los posibles adeptos en el plebiscito...”

G. Lora y el POR reivindican explícitamente el comunismo y sus símbolos, la hoz y el martillo, la Internacional. Una característica común a todos los revisionistas que abandonan la estrategia proletaria es abandonar los símbolos que representan el objetivo histórico de la clase obrera.

G. Lora y el POR mostraron cómo intervienen los revolucionarios en el parlamento burgués. Dieron batalla al foquismo pequeñoburgués en el mismo momento de su auge en todo Latinoamérica, derrotándolo políticamente. Tuvieron intervención directa en la elaboración de la Tesis de Pulacayo, documento histórico de los mineros y la clase obrera boliviana, que traduce la tesis de la Revolución Permanente para la realidad de Bolivia. Derrotaron ideológicamente al nacionalismo burgués y pequeñoburgués. Fue protagonista principal del primer soviét de América, la Asamblea Popular en 1971. Caracterizaron a Evo y su gobierno desde el inicio como burgués, que venía a respetar la propiedad privada y el interés de las multinacionales en medio de poderosas ilusiones por el carácter indígena del nuevo presidente.

Las tendencias revisionistas de la IV Internacional fueron derrotadas en Bolivia.

G. Lora y el POR caracterizaron correctamente al castrismo y la Revolución Cubana y las tendencias nacional reformistas en Latinoamérica, como también la Perestroika, la caída del Muro de Berlín y el proceso de restauración capitalista, muy tempranamente.

G. Lora y el POR trabajaron por ayudar a las masas a superar las ilusiones en la democracia burguesa –dictadura del capital- y en el parlamentarismo.

G. Lora y el POR lucharon por reconstruir la IV sobre bases programáticas sólidas, como un partido mundial, estructurado sobre la base del centralismo democrático. Su trabajo fue fundamental para poner el pie el Cerci.

G. Lora y el POR combatieron siempre la existencia de funcionarios rentados permanentes en el partido. Nadie vive del partido, todos sus militantes viven para el partido y la revolución. El militante

profesional es aquel que consagra su vida a la militancia revolucionaria. G. Lora fue ejemplo de militante profesional, sin haber recibido jamás renta del partido.

Invitamos a todos quienes mencionan a G. Lora y el “lorismo” a estudiar y conocer su extraordinario aporte a la teoría revolucionaria y su lucha por penetrar en el proletariado boliviano para transformar esas ideas en fuerza material. Los invitamos a abandonar las filas del revisionismo y sumarse a la ardua tarea de poner en pie el partido revolucionario como parte del partido mundial de la revolución socialista, para contribuir a resolver el problema de los problemas, la dirección del proletariado.

(nota de MASAS n° 355)